

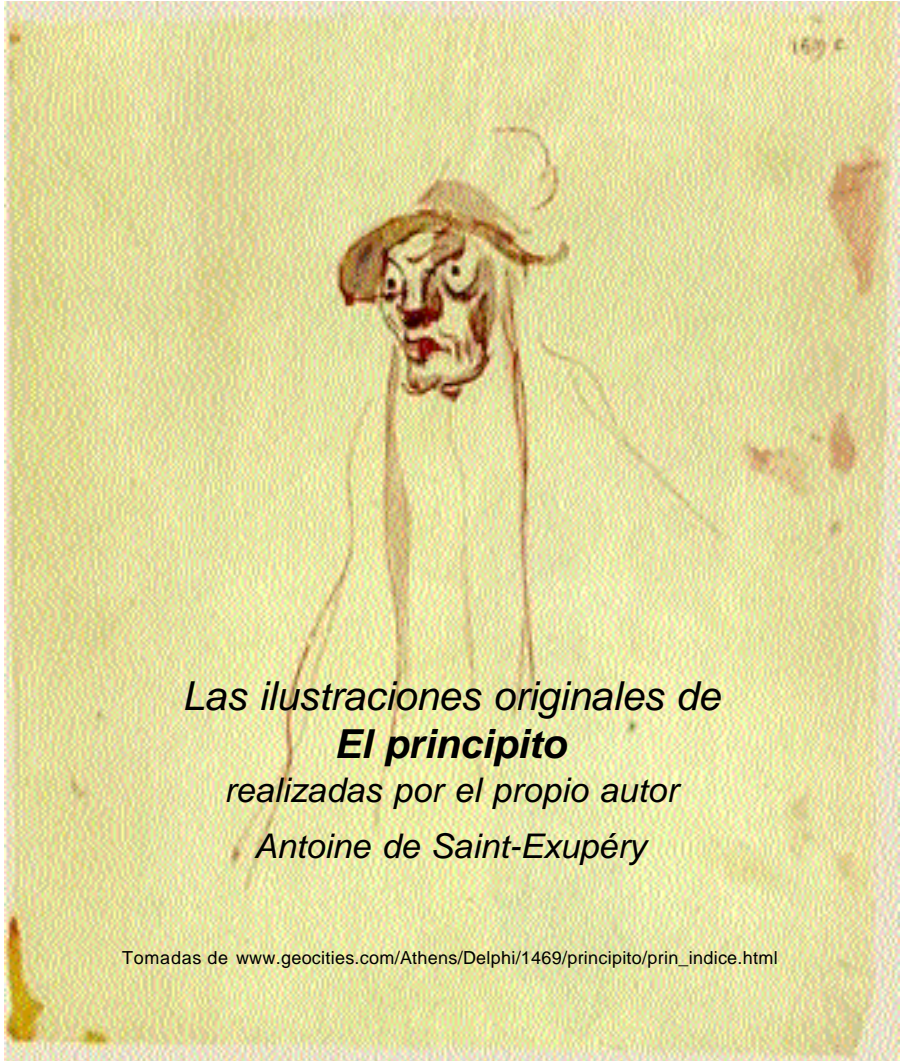
Lectura de *El principito*

En el centenario del nacimiento de
Antoine de Saint-Exupéry

Viernes, 5 de enero de 2001
Fundación Germán Sánchez Ruipérez
Peñaranda de Bracamonte

Biblioteca Municipal
Peñaranda de Bracamonte

Ayuntamiento de  Peñaranda de Bracamonte
Fundación Germán
Sánchez Ruipérez



Las ilustraciones originales de
El principito
realizadas por el propio autor
Antoine de Saint-Exupéry

Tomadas de www.geocities.com/Athens/Delphi/1469/principito/prin_indice.html



Viví así, solo, sin nadie con quien hablar verdaderamente, hasta que tuve una *panne* en el desierto del Sahara, hace seis años.



- Por favor...; ¡dibújame un cordero!
- ¡Eh!
- Dibújame un cordero...



Tengo serias razones para creer que el planeta de donde venía el principito es el asteroide B 612.



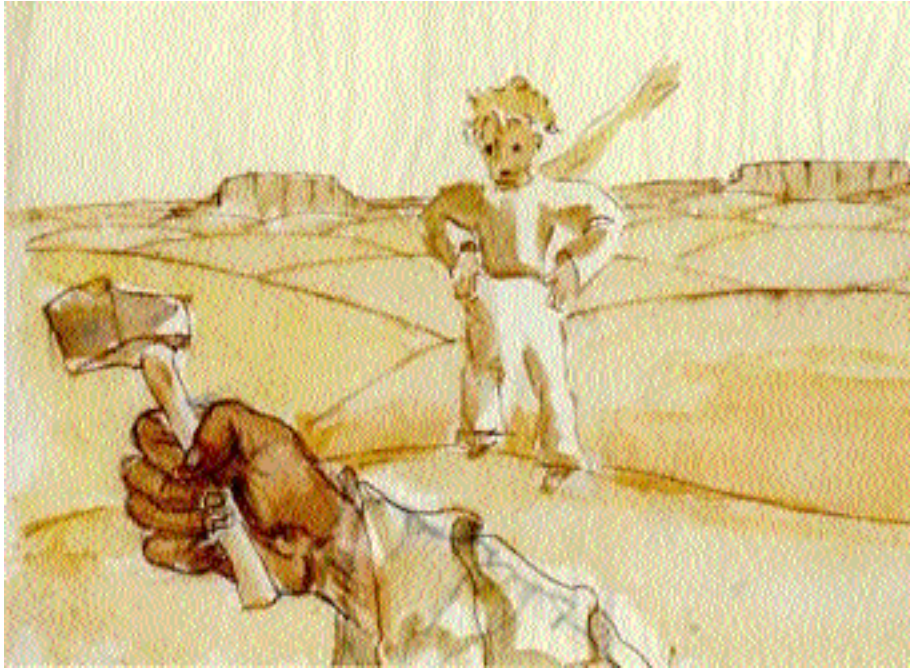
«Es cuestión de disciplina», me decía más tarde el principito... Hay que dedicarse regularmente a arrancar los baobabs en cuanto se los distingue entre los rosales...



Si un baobab no se arranca a tiempo, ya no es posible desembarazarse de él. Invade todo el planeta.



-Me encantan las puestas de sol. Vamos a ver una puesta de sol.



¡Yo me ocupo de cosas serias!
Me miró estupefacto.
-¡De cosas serias!
Me veía con el martillo en las manos...
-¡Hablas como las personas mayores!



-¡Qué hermosa eres!

-¿Verdad? -respondió suavemente la flor-. Y he nacido al mismo tiempo que el sol.



¿Qué haces ahí? -preguntó al bebedor, a quien encontró instalado en silencio, ante una colección de botellas vacías y una colección de botellas llenas.



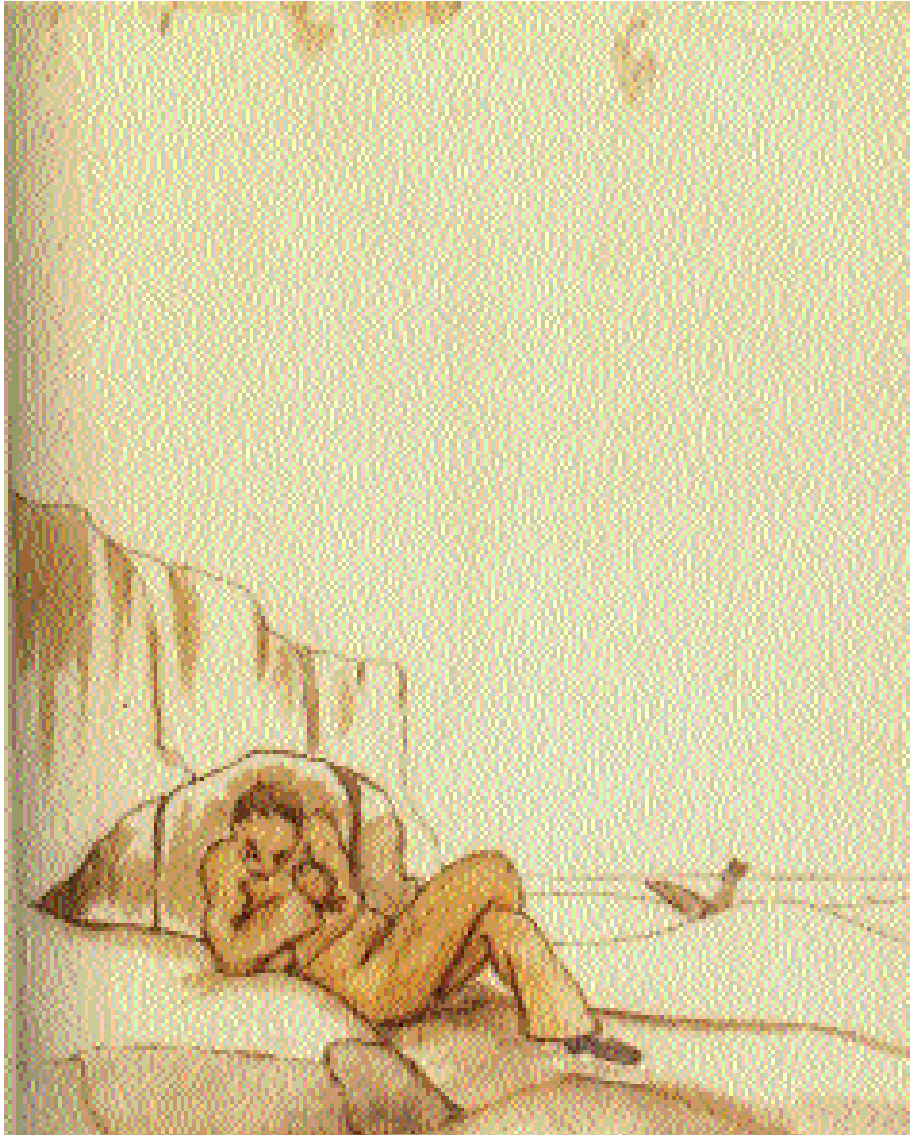
- ¿Cómo se puede poseer estrellas?
- ¿De quién son? -replicó, hosco, el hombre de negocios.
- No sé. De nadie.
- Entonces son mías, pues soy el primero en haberlo pensado.



-¿Qué es este grueso libro? -preguntó el principito-.
¿Qué haces aquí?
-Soy geógrafo -dijo el Anciano.



«¡Qué planeta raro! -pensó entonces-. Es seco, puntiagudo y salado. Y los hombres no tienen imaginación...»



-Adiós- dijo el zorro-. He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.



-Sólo se conocen las cosas que se domestican -dijo el zorro-. Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Pero como no existen mercaderes de amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, ¡domesticame!



-Ahora, vete... -dijo-. ¡Quiero volver a descender!

Recuerdo entregado
a las personas que, sintiendo
que *lo esencial es invisible a los ojos*,
asistieron a la lectura de *El principito*
la víspera de Reyes del nuevo milenio.

Fundación Germán Sánchez Ruipérez
Centro de Desarrollo Sociocultural
Plaza de España, 14
37300 Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)
www.fundaciongsr.es/pdfs/principito.pdf